



HORARIO DE OFICINA

Martes, jueves y viernes:
8.00-12.00; 13.30-15.00

Miércoles: 17.00-20.00

MISAS

Todos los sábados
18.45 St. Maria, Schaffhausen

Domingos 1^o, 3^o y 5^o
10.30 Klösterli, Frauenfeld
12.15 St. Stefan, Kreuzlingen

Domingos 2^o y 4^o
9.30 Galluskapelle, Arbon
11.15 St. Stefan, Amriswil

CONFESIONES

Concertar cita con el Sacerdote

Pinceladas

“Permaneced, pues, en estos sentimientos y seguid el ejemplo del Señor, firmes e inquebrantables en la fe, amando a los hermanos, queriéndoos unos a otros, estando atentos unos al bien de los otros, no despreciando a nadie. Y cuando podáis hacer bien a alguien, no os echéis atrás”.

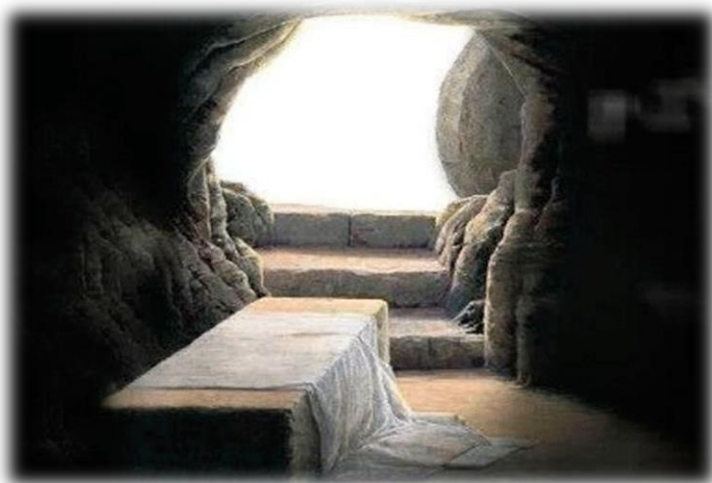
San Policarpo

*“¿Qué has visto de camino,
María en la mañana?”*



*“A mi Señor Glorioso,
la tumba abandonada.”*

¡Cristo Vive!



Hoy, domingo de Pascua de resurrección, rotas las ataduras de la muerte, Jesucristo ha vuelto a la vida.

Hoy es el domingo de los domingos, la fiesta de todas las fiestas. Hoy brilla el sol que no conoce el ocaso, el Resucitado que, al salir del sepulcro, brilla para toda la humanidad en todo su esplendor.

Hoy resuena con fuerza el Aleluya pascual. Celebremos con alegría esta gran fiesta que, aunque litúrgicamente se prolongará durante cincuenta días hasta culminar en la fiesta de Pentecostés, tiene que estar siempre presente en la vida del cristiano, sin reducirse únicamente a un periodo de nuestra vida.

“Cristo vive”. Esta es la gran verdad que da sentido a nuestra fe. Jesús, que murió en la cruz, ha resucitado, ha vencido a la muerte. “No temáis”. Con estas palabras se dirigió el ángel a las mujeres que llegaron al sepulcro. Venís a buscar a Jesús Nazareno, que fue crucificado: ha resucitado, no está aquí.

“Cristo vive”. Porque Cristo no es una figura que pasó, que existió en un tiempo y que se fue, dejándonos un recuerdo y un ejemplo maravilloso, sino que vive resucitado en medio de su pueblo.

“Cristo vive”. Es el Dios con nosotros que ha resucitado de entre los muertos. Su Resurrección nos revela que Dios no abandona a los que creen en Él. “¿Acaso olvida una mujer a su hijo, y no se apiada del fruto de sus entrañas? Pues, aunque ella se olvide, yo no te olvidaré” (Is 49, 15).

“Cristo vive”. Está en su Iglesia. “Os digo la verdad: os conviene que yo me vaya; porque si no me voy, el Consolador no vendrá a vosotros, pero si me voy, os lo enviaré”. Este era el plan de Dios trazado desde antiguo: Jesús, muriendo en la Cruz, nos entregó el Espíritu de Verdad y de Vida, para que nosotros tengamos vida en abundancia. Cristo permanece en su Iglesia: en sus sacramentos, en su liturgia, en su vida.

“Cristo vive”. Vive en el cristiano. Jesucristo resucitado, brota para todos los que hemos sido bautizados en su muerte y resurrección con una fuerza que nos renueva y transforma interiormente, para que también nosotros, resucitados a una vida nueva, dejemos atrás nuestras malas inclinaciones, el egoísmo, la soberbia,...

Esforcémonos en vivir según la vida de Cristo, haciendo nuestros sus sentimientos, de manera que podamos exclamar con San Pablo: “no soy yo el que vive, sino que es Cristo quien vive en mí.”



DOMINGO DE RESURRECCIÓN

Primera lectura

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo: «Vosotros conocéis lo que sucedió en toda Judea, comenzando por Galilea, después del bautismo que predicó Juan. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

Nosotros somos testigos de todo lo que hizo en la tierra de los judíos y en Jerusalén. A este lo mataron, colgándolo de un madero. Pero Dios lo resucitó al tercer día y le concedió la gracia de manifestarse, no a todo el pueblo, sino a los testigos designados por Dios: a nosotros, que hemos comido y bebido con él después de su resurrección de entre los muertos.

Nos encargó predicar al pueblo, dando solemne testimonio de que Dios lo ha constituido juez de vivos y muertos. De él dan testimonio todos los profetas: que todos los que creen en él reciben, por su nombre, el perdón de los pecados».

Palabra de Dios / Te alabamos Señor

Salmo Responsorial

**R/. Este es el día que hizo el Señor:
sea nuestra alegría y nuestro gozo**

Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterna su misericordia.
Diga la casa de Israel:
eterna es su misericordia. **R/.**

«La diestra del Señor es poderosa,
la diestra del Señor es excelsa».
No he de morir, viviré
para contar las hazañas del Señor. **R/.**

La piedra que desecharon los arquitectos
es ahora la piedra angular.
Es el Señor quien lo ha hecho,
ha sido un milagro patente. **R/.**

Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses

Hermanos:

Si habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes de allá arriba, donde Cristo está sentado a la derecha de Dios; aspirad a los bienes de arriba, no a los de la tierra.

Porque habéis muerto; y vuestra vida está con Cristo escondida en Dios. Cuando aparezca Cristo, vida vuestra, entonces también vosotros apareceréis gloriosos, juntamente con él.

Palabra de Dios / Te alabamos Señor

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Juan

El primer día de la semana, María la Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro.

Echó a correr y fue donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo:

«Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto».

Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; e, inclinándose, vio los lienzos tendidos; pero no entró.

Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro: vio los lienzos tendidos y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no con los lienzos, sino enrollado en un sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó.

Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos.

Palabra del Señor / Gloria a Ti, Señor Jesús

TABLÓN DE ANUNCIOS

GRUPOS DE FORMACIÓN

MAYO

VIERNES 9, 18.30-20.00

ULRICHSHAUS, KREUZLINGEN

SÁBADO 10, 16.30-18.30

PFARREIZENTRUM ST. MARIA, SCHAFFHAUSEN

Día de la madre

El Domingo 4 de mayo celebramos el día de la madre en Kreuzlingen

12.15 Celebración de la Eucaristía en St. Stefan

13.30 Compartir y entrega de un "pequeño detalle" a las madres

"Hagamos de este día, un bonito día,
en honor a todas las madres"

Imágenes más que textos



Una profesora quiso dar una clase a sus alumnos sobre Jesús. Comenzó hablando de Jesús sin decir su nombre, esperando que los alumnos adivinaran de quien estaba hablando.

Os voy a contar la historia de una persona muy bondadosa, que nació muy pobre, de tal modo que ni siquiera los vecinos se enteraron de su nacimiento. Nació estando sus padres de viaje. Como eran pobres, nadie los acogió, y ellos tampoco tenían dinero para pagarse una habitación en una posada. Finalmente nació en una cueva abandonada.

Este niño creció y aprendió el oficio de su padre, carpintero. Ayudó a su padre hasta ser un joven maduro... Todo el mundo le conocía como el hijo del carpintero.

En un momento de su vida empezó a preocuparse de tal manera por los demás, sobre todo por los pobres, que les dedicó todo su tiempo. Hablaba de Dios a las personas con las que se cruzaba por los caminos, se detenía junto a los enfermos, consolaba a los tristes y desanimados, buscaba las ovejas perdidas para conducir las al redil y comía con la gente sencilla. Le veían muchas veces en compañía de pecadores y de gente de baja reputación, incluso comía con ellos. Todos le querían mucho y era una alegría escucharle. Decía cosas que iban directas al corazón de la gente.

Iba todavía por la mitad de la historia, cuando un niño interrumpió a la profesora y, con desparpajo, le dijo: yo sé quién es, yo sé quién es esa persona.

La profesora sintió una enorme alegría con la intervención del niño y quiso darle la oportunidad de que mostrara sus conocimientos de catecismo. Entonces el niño respondió sin titubear: es el sr. Armando, vive en mi barrio, yo le conozco muy bien.

Era eso exactamente: el sr. Armando reflejaba a la perfección los rasgos de Jesús. Era como su retrato.

Creados a imagen y semejanza de Dios, estamos llamados a ser antes que "textos" o palabras, "imágenes". Hoy tenemos quizá demasiados textos y pocos retratos. San Pablo VI decía que los hombres de nuestro tiempo creen más en los que dan testimonio que en los que enseñan; y sólo creen en los que enseñan si son testigos.

Más información:

<https://www.mcle-tg-sh.ch/de>

